

Opinión

Debate sobre el lucro en universidades



José Pedro Undurraga

Rector de la Universidad de Las Américas

EN ESTOS DÍAS asistimos a un amplio debate sobre la educación superior, en el que se ha perdido el foco sobre lo esencial. En Chile todos hemos celebrado la ampliación de la cobertura, porque ello significa que muchos jóvenes tienen la oportunidad de cursar estudios superiores.

Durante muchos años esas oportunidades estaban reservadas a una élite. Hoy existe consenso de que la educación superior es un bien social que sólo es posible alcanzar, si existe una cobertura masiva y de calidad. He participado en el tránsito desde un sistema de instituciones selectivas a un sistema con instituciones abiertas e inclusivas y estoy convencido de que éste es un proceso que ha contribuido significativamente al progreso de Chile.

Cuando asumí la rectoría de Inacap en 1998, la institución tenía 19.000 estudiantes y hoy es la institución educativa más grande del país y goza de un prestigio basado en la calidad de la enseñanza que imparte. En la UDLA, donde me desempeño como rector desde 2008, nuestro compromiso es ofrecer educación superior de calidad a miles de jóvenes y adultos, que eligen libremente su carrera guiados únicamente por su vocación. Nuestros 30.000 estudiantes, de los cuales 40% son alumnos trabajadores, son la mejor demostración de que este camino es posible y necesario para tener un país más equitativo.

Creemos firmemente que la educación superior es un tema país y por ello valoramos que se reflexione y discuta ampliamente. Lo que nos preocupa es que este debate se realice en un clima de desconfianza y descalificación, en el que nadie escucha a nadie y en el que es muy difícil concordar una institucionalidad que le dé estabilidad a un sector que por esencia debe planificarse en el largo plazo. El informe de la Comisión Investigadora

Nos preocupa que este debate se realice en un clima de desconfianza y descalificación, en el que nadie escucha a nadie y en el que es muy difícil concordar una institucionalidad que dé estabilidad.

sobre el funcionamiento de la Educación Superior de la Cámara de Diputados sólo contribuye a exacerbar la desconfianza, cuando sus conclusiones no tienen sustento coherente con los antecedentes tenidos a la vista.

Lamentablemente en la actualidad, cuando hablamos de educación superior, hablamos de recursos económicos, y ello es así porque nuestro país invierte poco en comparación con aquellos con los que nos queremos medir.

Las universidades del Consejo de Rectores sostienen que no cuentan con el financiamiento necesario para cumplir con sus objetivos, y por ello resentien que existan otras instituciones compitiendo por los mismos recursos. Estoy seguro de que si existiera un financiamiento para las instituciones estatales que accediera a sus demandas, no existiría el clima de confrontación al que hoy asistimos.

En un estudio de la Oede, publicado en 2011, el 87% de los chilenos declara desconfiar de sus pares. Ocupamos un indiscutido primer lugar seguidos por México, que nos sigue muy de lejos con un 26%. Los países nórdicos, en cambio, que tienen un alto nivel de desarrollo, cohesión social y equidad, lideran los índices de confianza.

Si aspiramos a un Chile desarrollado, justo y solidario, es responsabilidad primordial de las instituciones universitarias, gubernamentales y políticas fomentar la confianza, promover el debate racional e informado y construir los espacios para la formación de consensos. Esa es la tarea que hoy más que nunca está pendiente.

Idea freak #15: brecha contrafactual



Oscar Landerretche

Economista

SIEMPRE EN medio de las crisis internacionales recordamos la importante e incremental exposición que tiene Chile a los ciclos globales.

Para hacerse una idea de cuánto, consideremos el siguiente indicador de interdependencia comercial: la suma, en absoluto, de exportaciones e importaciones como porcentaje del PIB. Durante los 90 esta cifra estuvo cerca de 50%, hoy está sobre 70% y en los años previos a la crisis subprime estuvo, incluso, sobre 80%. Como se puede ver, críticas al indicador mediante, nuestra interdependencia comercial claramente ha crecido. ¿Y la interdependencia financiera? Sumando en absoluto los débitos y créditos de la cuenta financiera como porcentaje del PIB, en los 90 estábamos alrededor de 10%, 10 años más tarde estábamos alrededor de 20% y ahora estamos cerca de 30% con un máximo previo a la crisis de casi 40%.

La consecuencia de esto es que la correlación entre el ciclo económico mundial y el chileno ha aumen-

tado. El coeficiente de correlación entre el crecimiento local y global para los 10 años que terminan en 2011 es 0,95 (el número 1 es correlación perfecta). Nunca antes ha sido tan alta esta correlación. De hecho, la mediana histórica es de 0,54, con períodos en que nos desacoplamos con correlaciones entre 0,2-0,4 y otros en que subimos al rango 0,6-0,8. Últimamente el número se encuentra persistentemente sobre 0,92.

Esto implica algo importante para la discusión pública: el contrafactual correcto para nuestro desempeño es el crecimiento global y no algún número antojadizo. El desafío no es crecer en una u otra cifra, sino crecer más que la economía global. Después de todo, el desarrollo es un concepto relativo, ¿no?

Este es un punto que infructuosamente tratamos de hacer en la campaña presidencial pasada cuando nuestros adversarios insistían en promedio para su gobierno de 6% o más y nosotros, con algo de ingenuidad, explicábamos que no era posible ni

Si uno mide las brechas de crecimiento económico respecto del mundo, esta administración tiene un buen récord hasta ahora.

ensato hacer esa promesa. Desafortunadamente el ofuscado y arrogante tono de la discusión pública no admite sutilezas. Ahora resulta evidente la improbabilidad de que se cumpla esa promesa. Yo creo que no tienen culpa de no cumplirla, sí de hacerla.

De hecho, si uno mide las brechas de crecimiento económico respecto del mundo, esta administración tiene un buen récord hasta ahora y si los pronósticos globales y locales se dan, va a terminar creciendo, en promedio, un 1,2-1,3% más que el mundo durante su cuatrienio (2010-13) con una clara recuperación desde la crisis anterior. El último cuatrienio con brecha similar fue 2003-06 con 1,27% en la transición entre Lagos y Bachelet. Por cierto, estos números son muy menores a los logrados en los dorados años 90 en que estuvimos largo tiempo en brechas de 4% y 5% y siempre superando largamente los de la dictadura y su crecimiento levemente inferior al del mundo (brecha de -0,1%).

La idea freak de hoy es, entonces, la brecha contrafactual. Esto es, discutir públicamente sobre crecimiento económico usando la brecha con el ciclo global en vez de números absolutos. Un poquito de honestidad pública que a los economistas no nos vendría mal.

¿Codelco productor de litio?



Gustavo Lagos

Centro de Minería de la Universidad Católica

EL ANUNCIO de Codelco del pasado 20 de junio afirmando que la empresa podría presentar una oferta para la explotación del litio, en conjunto con un socio, fue sorprendente. Por primera vez, desde que la Sociedad Chilena del Litio, SCL, comenzó a explotar en 1984 este metal en Chile, hay una empresa del Estado que manifiesta interés en ello.

La Corfo tuvo 45% de la propiedad de SCL, pero la vendió en 1989. Posteriormente tuvo el 25% de la Minería Salar de Atacama, Minsal, la que vendió en 1995 a Soquimich.

El Estado tuvo muchas oportunidades de participar decisivamente en el desarrollo de la industria del litio chileno en los últimos 30 años, pero no las aprovechó. El Comité de Sales Mixtas creado en 1978 para supervisar el desarrollo del metal fue cerrado sólo 10 años después. La Corfo nunca cumplió con la cláusula decimosexta del contrato base que dio origen a

Minsal en 1986, la que estipulaba que el 0,8% de las ventas brutas de la empresa se destinaría a investigación en litio. Con estos fondos podrían haberse formado profesionales y expertos en litio. En cambio, esta pequeña industria nacional, de gran potencial tecnológico, está desabastecida de profesionales y expertos, que son en definitiva lo único que garantiza la creación de valor agregado tecnológico. Hay que atenerse a los hechos, lo demás es voluntarismo.

Codelco es la gran empresa del cobre del mundo, pero sabe poco de litio, y no tiene los profesionales para desarrollar un proyecto de explotación. Su objetivo principal es materializar una cartera gigante de proyectos que es clave para su supervivencia en cobre, y para ello debe lograr que el gobierno le devuelva anualmente unos US\$ 1.000 millones de sus propias utilidades durante los próximos cuatro años, con objeto de no endeudarse excesivamente. Además, está enfrentada a Anglo American por la propiedad de la ex Disputada de Las Condes.

No es realista pensar que Codelco se transforme en líder del litio. Podría,

Codelco es la gran empresa del cobre del mundo, pero sabe poco de litio y no tiene los profesionales para desarrollar la exploración.

en cambio, participar en esta licitación con una empresa versada en litio, colocando pertenencias en el Salar de Maricunga como aporte de capital, sin endeudarse más, y como socio minoritario. Es deseable que un potencial socio no sea uno de las cuatro grandes del litio a nivel global, para así hacer esta industria más transparente y competitiva. Las ofertas ganadoras, es decir, de mayor valor, serán, probablemente, las que tengan proyectos adelantados, con exploración y estudios de ingeniería avanzados, para comenzar a producir pronto, en 3 a 4 años.

Chile es líder mundial en producción y en tecnologías extractivas del litio. Perderá lo primero este año o el próximo. Y si no aprovecha las oportunidades podría perder lo segundo. El desarrollo del litio en el país no pasa por la participación de Codelco, sino por el entendimiento por parte de todas las fuerzas políticas que avanzan ahora con un alto impuesto efectivo sobre las utilidades es mucho mejor que guardar el litio para más adelante, esperando oportunidades hipotéticas, como han sugerido algunos, y como han hecho otros países con magros resultados. Los chilenos necesitan el desarrollo ahora.